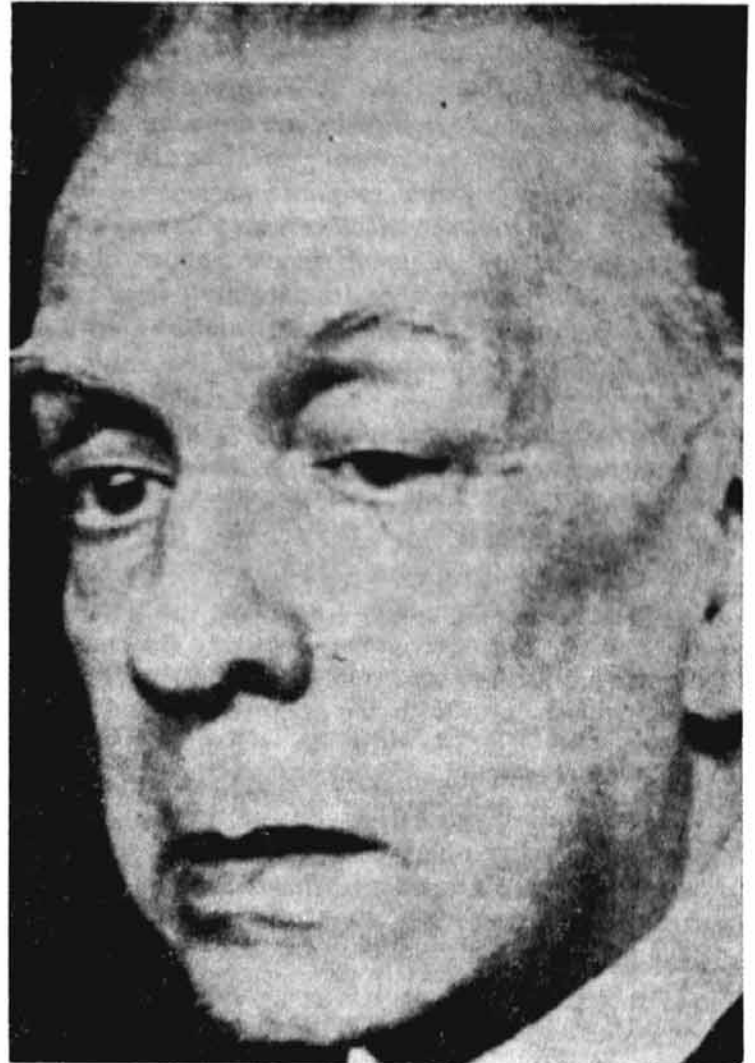

Mary Read y Anne Bomney (siglo XVIII)

□ Jorge Luis Borges *

Los datos esenciales para una biografía de Mary Read se encuentran en la famosa *Historia general de los robos y asesinatos cometidos por los piratas más notorios, así como de sus ordenanzas, disciplina y gobierno, desde 1717 hasta el presente año de 1724*, obra abundante y verbosa del capitán Charles Johnson. Podemos deducir que él mismo fue pirata. Mary Read, quien por "diversas razones" fue educada como muchacho, se convirtió a los trece años en lacayo de una dama francesa. Pronto liberada de esta servidumbre, se enroló en un barco de guerra. Luego desertó para alistarse como soldado raso de un regimiento de infantería flamenca y participar en sus campañas. De la infantería pasó a la caballería. Se enamoró entonces de un compañero de armas a quien reveló su secreto. La apremió a abandonar su uniforme y a casarse con él. Las autoridades aprobaron la unión que fue bendecida por el capellán del regimiento y festejada con músicas militares. La pareja obtuvo su liberación y se instaló cerca de Breda en una taberna llamada *Las tres herraduras* que acaso existe aún, si no la han destruido las guerras del siglo veinte.

El marido murió y la viuda tornó a su antiguo disfraz, en el cual parec'a sentirse más a gusto. Se alistó en otro regimiento y no tardó en desertar y embarcarse como marinero en una fragata a punto de zarpar hacia las Indias Occidentales. En alta mar la fragata fue abordada y capturada por el célebre corsario John Rackman. Con algunos otros, Mary



* Traducción: José Emilio Pacheco.

decidió quedarse en el barco pirata y firmó su matrícula. Participó valientemente en numerosas acciones de guerra sin que nadie sospechara su sexo. En aguas de Jamaica se enamoró de un joven marinero dispuesto a batirse con otro que lo había injuriado. Mary provocó al agresor y se batió con él, manejando espada y pistola con tal fortuna que lo mató en seguida. Demostrada su virilidad, poco le importaba decir que era mujer. Esa misma noche se desposaron sin demasiados ritos ni liturgia. Pero no hay dicha eterna: un día de octubre de 1720 una corbeta enviada por el gobernador de Jamaica atacó a los piratas. Se rindieron tras una resistencia pusilánime. De esta tripulación delincuencial sólo dos dieron pruebas de valor: Mary Read y la irlandesa Anne Bonney, concubina de Rackman.

Hija ilegítima de un apoderado del conde de Cork, Anne (dicen) no era menos intrépida ni menos bella que Mary. Su vida es pobre en aventuras militares pero es cierto que tenía un carácter violento: en Carolina mató a una sirvienta de una cuchillada... El 28 de noviembre los piratas fueron sentenciados a muerte y ejecutados. El tribunal conmutó la sentencia de Anne, no la de Mary. Rackman, antes de ser conducido al patíbulo, se despidió de Anne Bonney. Ella le contestó que si se hubiera batido como hombre no sería ahorcado como perro. Pronunciadas en el siglo XVIII estas palabras parecen repetir modificándolas aquellas que una tradición del siglo XV puso en boca de la madre de Boabdil, último rey de Granada: "Llora como mujer lo que no supiste defender como hombre." La paradoja de una mujer hermosa que logra hacerse pasar por hombre a los ojos de todos encantó al Renacimiento y continúa, si no me equivoco, encantando a Hollywood. Ciertamente en tiempos de Shakespeare no se admitían mujeres en escena: un muchacho representaba a una mujer que hacía el papel de un muchacho. Más sorprendente que esos juegos o que esas convenciones del arte es su confirmación en la historia.

México, septiembre 9 de 1977.

Querido Juan Vicente:

Muchas gracias por darme a traducir el texto ¿de Borges? Vale la pena publicarlo sobre todo como un enigma para que lo resuelvan los borgistas. Hasta donde alcanza mi ignorancia, no es como podría suponerse un capítulo omitido de la *Historia universal de la infamia*. No figura entre las publicaciones en revista anteriores a 1935. Tiene el aire de aquellos capítulos pero no su desarrollo narrativo. Ya que el *Mercure de France* omite el nombre del traductor ¿puede suponerse que Borges lo escribió directamente? Que yo sepa, su única redacción francesa es el prólogo para la versión de *El cementerio marino* que hizo su amigo franco-argentino Néstor Ibarra.

Por lo demás, en la época de "Mary Read y Anne Bonney" (1961) Borges no había vuelto a escribir cuentos y su prosa se limitaba a ensayos en miniatura y textos brevísimos como los de *El hacedor*. ¿Se trata entonces de lo que en inglés llaman un *hoax*? Borges, que ha inventado tantos apócrifos, se volvería aquí objeto de una atribución que sin muchas bases podemos atribuir al mismo Néstor Ibarra. El texto es de aquel 1961 en que con el premio internacional de los editores comenzó la fama planetaria de Borges. Aunque ya Drieu La Rochelle, Roger Caillois, Francois Mauriac y André Maurois habían difundido a Borges en Francia, no creo que hubiera muchos escritores franceses capaces de producir un pastiche borgeano como éste —en caso de tratarse de un pastiche. Si lo fuera, el otro "sospechoso" es Caillois, traductor de Borges y autor en esta misma época de su único libro narrativo: un *Poncio Pilato* que me parece la más temprana muestra de influencia de Borges fuera del ámbito castellano.

Tal vez sería excesiva suspicacia ver en los nombres de las dos mujeres un indicio del juego. Pero no lo es tanto percibirlo en las últimas líneas el muchacho que se disfraza de mujer que representa el papel de un muchacho. El eco de la madre de Boabdil en la frase de Anne Bonney remite, como sabes, a la página de *El hacedor* en que el gaucho a quien mata su ahijado traduce sin saberlo *tu quoque, Brutus?* como "¡peroché!" Un texto sobre travestistas sería pues un ejemplo de travestismo literario. Espero que alguien mande una carta a *La Palabra y el Hombre* y nos saque de dudas.

Recibe un abrazo de

José Emilio Pacheco